

REVISTA TEOLOGICA



CONTENIDO DE ESTE NUMERO:

Lutero como Teólogo	1
Contra chismes, intrigas y difamaciones	24
La codicia no conoce límites	29
400 Años Fórmula de la Concordia ..	32
400 Años Fórmula de la Concordia ..	36
Bosquejos para Sermones	39

Por eso la elección eterna debe ser "considerada en Cristo y no fuera o sin Cristo. Pues en Cristo somos elegidos antes de que fuera puesto el fundamento del mundo". El Padre resolvió desde la eternidad: "A quien quiere hacer salvo, lo quiere salvar por Cristo", y este Cristo mismo dice: "Nadie viene al Padre sino por mí". Por lo tanto, si un hombre quiere ser salvo, no debe atormentarse con ideas referentes al plan oculto de Dios, si ha sido elegido para la vida eterna o no. Es Satanás el cual confunde así los corazones piadosos. Debe oír más bien a Cristo que es "el libro de la vida", más aún, el libro en que se ha anotado la elección eterna de todos los hijos de Dios para la vida perdurable. Cristo afirma a todos los hombres sin distinción que "Dios quiere que todos los hombres cargados con pecados vengan a él para que sean aliviados y salvados."

Dios, sin embargo, resolvió también en su plan que quiere endurecer, rechazar y condenar a aquellos que repudian la palabra que los llama y resisten al Espíritu Santo. Y así "muchos son llamados y pocos elegidos". Pero la causa para el rechazo no se halla en Dios sino en el hombre. Pues "el principio y la causa del mal no está en la elección de Dios —pues Dios no crea ni produce lo malo— sino en la voluntad mala y perversa del diablo y de los hombres". Así también el endurecimiento, como p. ej. el de Faraón, nunca fue la causa de la desobediencia y de la incredulidad, sino siempre el juicio que seguía al menosprecio de la palabra divina.

Como resultado de las exposiciones bíblicas que hace la Fórmula de la Concordia, queda esta situación paradójica: Si nosotros creemos y nos salvamos, esto tiene su causa sólo en la elección eterna de Dios y su gracia. Pero si los hombres no creen y se pierden, es por causa de su desobediencia e incredulidad.

Para la razón no hay respuesta a la pregunta: ¿Por qué algunos vienen a la fe sólo por la elección y potencia de Dios y los otros no? Esta pregunta ya ha sido considerada siempre como la "cruz de los teólogos", a la cual no pueden sustraerse con una explicación comprensible. A esta pregunta no hay respuesta para nuestra lógica. Encontrarla

significaría comprender al Dios inescrutable y verlo tal como es. Esto ya sería "ver" y ya no más "creer". Pero la fe entiende las cosas así: Dios prepara para nosotros todos los caminos por Jesucristo, su Hijo, y por el llamado poderoso del Espíritu Santo que quiere implantar la fe en nuestro corazón.

G. Rost
Tr. F. L.

Bosquejos para Sermones

JUBILATE

Romanos 12:15

Introd.: No hay cosa más alentadora que los principios del Evangelio eterno. Las doctrinas de Cristo, contenidas en el Evangelio, son las únicas que nos dan satisfacción y esperanza, gozo y verdadera alegría, aun en medio del sufrimiento. El cristiano puede experimentar y contar con la presencia de Dios en medio de la crisis de su vida. Dios es el secreto de paz que endulza nuestra tristeza y nos da fuerza moral y espiritual para vencer en medio de circunstancias adversas.

Cristo puede ser sentido en nuestro corazón, y su luz divina puede llenar nuestra vida; así lo expresaba el gran apóstol y otras muchas personas que se han acogido a su fortaleza eterna. Los himnos más hermosos que entonamos en nuestros cultos, brotaron de corazones nobles que sintieron la presencia de Dios en medio de dolores de profunda intensidad.

Consideremos los motivos que el cristiano tiene para estar siempre gozoso y hacer participantes a otros de esta bendita esperanza, la cual sólo proviene del inmenso amor de Dios, derramado en nuestra alma por medio de la obra

bendita del Hijo eterno de Dios. Consideremos las razones fundamentales de estar siempre gozosos:

- 1) El gozo cristiano se basa en el glorioso perdón de nuestros pecados, que la muerte y resurrección de Cristo nos asegura. **Ref. Efes. 1:17; 1. Juan 1:9.**
- 2) Se basa en la gloriosa paz que hay entre nosotros y Dios, por razón de justificación por la fe. **Ref.: Rom. 5:1 ss.**
- 3) Este bendito gozo desarrolla en nosotros el anhelo de servir a Dios y a nuestros semejantes. **Ref.: Gal. 5,13; 1. Pedro 4,10.**
- 4) El gozo cristiano se perfecciona y se acrisola en el sufrimiento por nuestro Señor. **Ref.: 1. Ped. 4,13-16; Rom. 8,17; Filip. 1,29.**
- 5) El gozo que venimos considerando es único por la esperanza que nos ofrece en esta vida y en la eternidad. **Ref.: Filip. 4,4-7.**

G. Z.

ROGATE

Marcos 5:25-34

La fe que salva

Introd.: Es extraordinaria la importancia que la Sagrada Escritura concede a la fe. Se nombra centenares de veces. Sin embargo también nos advierte acerca de una fe falsa o imperfecta (Santiago 2:20).

Una ilustración magnífica de lo que es y realiza la verdadera fe se halla en la historia de la mujer cananea. Encontramos en ella siete características de aplicación universal que vienen a ser como los siete colores o matices de la fe salvadora.

Notamos que la suya es:

- 1) **Una fe nacida del desengaño: vs. 26** "sufrido mucho".

¡Cuántos han hecho grandes esfuerzos en las religiones humanas en busca de paz de su alma! Pero el desengaño no debe conducir a la negación de Dios o a la pérdida de la esperanza. Lo que los hombres y sus religiones no pueden hacer, el Salvador del mundo está dispuesto a realizarlo de un modo perfecto. El desengaño ha sido en muchos casos y debe ser tan solamente "el ayo que nos conduzca a Cristo" (Gal. 3,24).

- 2) **Una fe reflexiva: vs. 28** "El que ha obrado tantos prodigios, que habla como ningún otro hombre, que revela con autoridad las verdades del mundo espiritual, tiene que ser el Mesías. Y si tan sólo me llevo a Él, su virtud ha de curarme. Y su conclusión, nacida de la sencillez, fue acertada.

Siempre la reflexión sincera conduce hacia Cristo. Muchos han razonado así: si yo soy un pecador perdido, si Cristo vino para ser Salvador, y Él no era un mero hombre; si sus palabras no pueden ser mentiras; si millones han sido transformados por creer en Él, yo puedo y debo serlo también! **Rom. 3,19-20.**

- 3) **Una fe dinámica y resuelta: vs. 27** "Llegó por detrás entre la compañía". De nada habrían servido sus razonamientos si no la hubiesen movido a obrar. A pesar de la multitud que la apretaba al paso, fue hacia Jesús. El mal era demasiado grande para entretenerse en titubeos. Había que vencer los obstáculos. **Ilustr.:** Historia de Zaqueo. Hijo pródigo: "me levantaré e iré..." Muchos están convencidos de la necesidad de allegarse a Cristo, pero permanecen inmóviles; les da vergüenza ir a Jesús; temen más las burlas del mundo que su propia condenación.

- 4) **Una fe que establece contacto con Cristo: vs. 27** "y tocó su vestido". Contacto leve, tímido, pero real. No era el toque de la superstición, sino de la fe! Así debe ser con toda alma. Es necesario entrar en contacto con Cristo por la oración sincera, que brota de la verdadera fe y llega hasta el trono de Dios. Oír de Él, creer en Él con fe meramente intelectual, estar entre los discípulos que le siguen, aun seguirle con la multitud, sin establecer una

relación, un contacto íntimo y verdadero con el Salvador, sería del todo inútil. 1. **Juan 2:3-6.**

- 5) **Una fe sincera: vs. 33** "y le dijo toda la verdad". ¡Magnífica confesión! ¿Quién mejor que Cristo podía simpatizar con sus aflicciones y desengaños? Además, la propia actitud del Señor demostraba que nada podía ocultársele. **Juan 2:25.**

Esto debería ser reconocido por todas las almas. No es posible ocultar nada de la mirada escrutadora del Omniscente: **Salmo 94,9** ¡Ay de los que pretenden engañar a Dios! **Acán** (Josué 7), **Judás** y **Ananías** lo probaron con muy poco éxito. Tampoco es suficiente declarar media verdad o tan sólo la parte que nos conviene. Cristo sabe comprender nuestro corazón. Nuestros pecados, temores o dudas no le son ocultas. ¿Por qué no declarárselo todo?

- 6) **Una fe confesada en público: vs. 33** "vino y se postró ante Él". La confesión pública de la mujer curada:
- a) honró el nombre y el poder de Jesús
 - b) honró la propia fe de la mujer y la fortaleció
 - c) Fue un ejemplo alentador para muchos necesitados del alma y cuerpo.

Siempre ha sido así. Jesús desea oír la confesión de los que han sido tocados por el poder del Espíritu Santo hasta el punto de elevar su corazón hacia Él, estableciendo aquel feliz contacto espiritual que da la vida eterna. **Rom. 10:8-10.**

- 7) **Una fe premiada: vs. 34** "tu fe te ha hecho salva". De igual modo es premiada el alma que tiene la misma fe. Obtiene:
- a) Salvación del pecado y de la condenación. La fuente de pecado que brota de los corazones impenitentes es agotada cuando el Espíritu Santo entra en el alma dando deseos de santidad.
 - b) **Paz.** Es el resultado inmediato de la salvación por fe (**Rom. 5:1**). Paz en todas las circunstancias de la vida

y en la hora de la muerte. No sin razón se ha llamado a la fe un tesoro más precioso que el mundo entero; pero conviene que sea una fe de calidad, como la que manifestó la mujer cananea. Dios la conceda a cada uno!

G. Z.

EXAUDI

Juan 15:25-16:4

Dios el Espíritu Santo

Introduc.: Preparación para celebrar Pentecostés. **Ref. III** Artículo del Credo! Quien reconoce que por naturaleza está muerto en delitos y pecados, pedirá continuamente la ayuda del Espíritu Santo. Con semejante oración habrá un Pentecostés bendito. El Espíritu Santo viene en la Palabra y los Sacramentos. Jesús: **Mat. 7:11** Nuestro texto nos impulsará a implorar al Espíritu Santo y pedir su ayuda. Consideremos lo que dice Jesús acerca del Espíritu Santo.

- 1) **Su persona:** Es la tercera persona de la Santa Trinidad. Verdadero Dios con el Padre y el Hijo. **vs. 26** el "consolador", no "un" consolador (hay muchos). Dios es el único Consolador verdadera y siempre eficaz.

"Espíritu de verdad". La verdad absoluta que subsiste por sí misma. Pilato: "¿qué es verdad?" **Jesús:** "Yo soy el camino, la verdad y la vida..." (Juan 14) "a quien yo os enviaré desde el Padre"; la misma esencia divina del Padre y del Hijo. **Ref.: Hech. 5:3-4; 1. Cor. 3:16.**

La Biblia le atribuye obras divinas y honras divinas. El Espíritu Santo es persona divina distinta del Padre y del Hijo. "Procede del Padre". **Ref.: Bautismo de Jesús; Juan 28:20; 1. Juan 5:7.**

El hecho de que la Escritura enseña un Dios tan misterioso e incomprensible que ninguna razón humana jamás habría imaginado, es testimonio irrefutable de que esta

doctrina acerca de Dios es verdad divina. Quien niega la divinidad del Espíritu Santo o su Persona no pertenece ya a la Iglesia Cristiana.

- II) **Su oficio:** "Espíritu de verdad": inspiración de las Sagradas Escrituras. **2. Ped. 1:19-21; 1. Cor. 2:13; 2. Tim. 3:15.** Engendra conocimiento de que la Biblia es la Palabra de Dios. No por propia obra o poder, sino por la obra del Espíritu Santo conocemos la doctrina cristiana. Quien duda, debe pedir sabiduría y fe al Espíritu Santo. **vs. 27** "Él testificará de mí". Convince que Jesús es el Redentor y Salvador. Engendra la fe mediante su testimonio: **Rom. 8:14-16.** Hace de los cristianos testigos de la salvación en Cristo. Después de Pentecostés: dispersión de fieles, creación de nuevas iglesias. Mártires. ¿Poder del Espíritu Santo hoy? ¡Pídale y el Espíritu Santo te dará un Pentecostés bendito! **Luc. 11:13!**

G. Z.

III DOMINGO DESPUES DE TRINIDAD

Lucas 15:17-32

El arrepentimiento del hijo pródigo

Introduc.: La Biblia es un libro maravilloso porque en él Dios habla a nuestro corazón. En sus hermosas historias fluye la vida del Espíritu de Dios, haciéndonos sentir la necesidad del auxilio divino en nuestra condición como humanos.

El hijo pródigo voluntariamente se alejó de su hogar, símbolo del cielo, por las aventuras peligrosas que los espejismos de este mundo le ofrecían; abandonó a su padre, que lo amaba en verdad, para arrojarse en los brazos de gente impía que sólo buscaba estafarlo y robarle su dinero. El pródigo fue hundiéndose cada día, hasta confundirse con los cerdos, animales inmundos según las leyes del pueblo de Dios.

El pecado es el primer paso en falso que el hombre puede dar; un pecado conduce a otro pecado, hasta que el

hombre queda hundido e imposibilitado, prisionero con las cuerdas de sus propias iniquidades. El pródigo, estando entre los cerdos, deseaba comer las inmundicias que aquellos comían, pero nadie se las daba. Fue entonces, cuando volviendo en sí, como el que recobra la lucidez después de un raptó de locura, como el que despierta de un desmayo, se ve perdido y desgraciado, imposibilitado para salir de aquel estado sin la intervención de Dios.

Nuestra palabra clave es esta: que los pasos que el hombre da, guiado por la mano misericordiosa de Dios, son muy sublimes y de gran valor, porque nos ponen en el camino del cielo descubriéndonos la enormidad y bajeza del pecado, y llevándonos hasta Dios, que es el único que puede sacarnos de aquella triste condición.

En el arrepentimiento del hijo pródigo concurren cuando menos cinco bellezas que son como luces en nuestro sendero:

- 1) En primer lugar, tenemos una reflexión sincera que le hace conocer su vergonzosa degradación. **Ilustrac.:** Confesión del Rey David: Salmo 51; Rom. 6:19-23;
- 2) Acto seguido tenemos una resolución firme, que le hace levantarse de su triste condición. **Efes. 4:22-24;**
- 3) En tercer término tenemos un retorno heroico que lo obliga a confesar sus faltas y delitos ante su padre que le espera. **1. Juan 1:8-10;**
- 4) A la vez tenemos una gloriosa restauración, el padre lo perdona y lo viste como príncipe. **Isaías 61:10;**
- 5) Por último tenemos un regocijo espiritual, hay gozo en los cielos por un pecador que se arrepiente. **Sal. 105:3; Luc. 10,20; 1. Ped. 1:3.**

G. Z.

V DOMINGO DESPUES DE TRINIDAD

Lucas 9:57-62

Seguir a Cristo

Introduc.: La vida cristiana ha sido definida de muchas ma-

neras: Es creer, amar, conocer y vivir, en o por Cristo; pero la expresión "Seguir a Cristo" las abarca todas. Jesús llamaba a las personas sin detallar las condiciones de su llamamiento, lo que les hubiera asustado. Sabía que lo difícil se haría fácil en su compañía.

Todavía ser cristiano es ir en pos de Cristo, en el sentido espiritual. Es unirse a Él por la fe y seguirle en las diversas circunstancias de la vida, hasta que le seguiremos literalmente, cuando nos llame a su gloria eterna.

Consideremos:

- I) **Quiénes son llamados por Cristo:** En un sentido general: todos. **Mat. 11:28.** Pero muchos se excluyen a sí mismos. La invitación de seguirle es para:
 - a) **Los que se sienten necesitados:** (Ilústrese con el caso de la mujer pecadora: Luc. 7:48 y de Zaqueo: Luc. 19:8);
 - b) **Los que sienten vivos deseos de ser invitados por Él.** (Ilústrese con el ejemplo de los primeros discípulos: Juan 1:38). Los que empiezan a andar tras de Jesús, escuchando su palabra con interés, no tardarán en convivir espiritualmente con Cristo.
- II) **Para qué nos llama:** Todo llamamiento tiene algún propósito. El de Cristo lo tiene tan elevado como múltiple. Se propone:
 - a) **Librarnos de un gran peligro:** Es su primer y gran objeto. Nosotros advertimos instintivamente a nuestros prójimos cuando les vemos en peligro. El Hijo de Dios dejó su gloria para hacernos oír su voz de advertencia. El capítulo de la gran invitación, Mateo 11, es el que contiene las mayores amonestaciones respecto al juicio y la perdición.
 - b) **Aumentar nuestra felicidad presente:** "Hallareis descanso". No recién en la otra vida, sino aquí mismo! Paz interior; una vida superior y más gozosa. (Ilústrese con el entusiasmo de Andrés: Juan 1:41), la satisfacción de Pedro: Juan 6:58; el gozo del Eunuco y del carcelero: Hech. 8 y 16.

- c) **Hacer felices a otros por nuestro medio:** "Pescadores de hombres". Hay cristianos que se imaginan que Dios los ha llamado y salvado, tan sólo para poder llevarlos al cielo. Esto es puro egoísmo! Dios podía llevarnos al cielo, haciéndonos morir en nuestra niñez; pero no lo hizo, en nuestro propio beneficio y el de otros. Es nuestro deber hacer al mundo un poco más feliz, ayudando a otros, como Cristo nos ayudó. Sobre todo, comunicándoles el secreto de la felicidad suprema.

- d) **Transformarnos a su semejanza:** Es una empresa propia de Cristo no dejar a sus seguidores como estaban antes de llegar a la fe. **Ilustrac.:** El rudo Simón y los ambiciosos y rencorosos hijos de Zebedeo (Mat. 20:20; Luc. 9:54) habrían sido cualquier cosa menos pescadores de hombres, de no haber estado en contacto con Jesús (Hech. 4:12). De Cristo debemos aprender a tratar a nuestros prójimos. ¿Notamos este progreso en nuestra vida espiritual? ¿Somos más hábiles en ganar almas? ¿Desde cuándo no hemos ganado alguna? ¿Estamos seguros de que no era posible ganar alguna más?

- c) **Otorgarnos honras celestiales:** Juan 12:26. ¡Glorioso motivo! Sólo por la unión con el Hijo de Dios podía nuestra indignidad llegar a tales alturas. Las honras humanas son un motivo de felicidad, por eso todo el mundo las busca por un camino u otro: política, ciencia, deportes, etc. Pero, ¿qué será la honra del Rey de reyes?

III) **Cómo debemos seguir a Cristo:**

- a) **Resueltamente.** Nótese esta actitud en los primeros apóstoles y en el publicano Levi. Jesús mismo lo exigió a aquellos otros dos que intentaban seguirle: **Luc. 9:59 y 61;** ¿Por qué? El enemigo estaba sin duda detrás pronto a usar a sus parientes para disuadirles.
- b) **Reflexivamente:** (Luc. 9:58). Hay un gran contraste entre lo que dice a éste y lo que exige a los dos que

acabamos de citar. ¿Por qué? Este era un escriba Mat. 8:19) acostumbrado a una vida fácil. Tratar de seguirle sin haber alcanzado una convicción profunda podía serle un mal. En cambio los otros dos conocían y amaban mejor a Cristo. Si empezaban, irían adelante; el peligro era que pusieran dilación. Todavía hay las dos clases de presuntos discípulos. Conviene saber qué resolución no significa irreflexión, sino reflexión superior o más rápida. Tal suele ser la de los grandes genios.

- c) **De cerca:** Si nos proponemos seguir a Cristo vale la pena hacerlo bien. Hay cristianos que siguen a Cristo como los niños o los perros traviesos: un momento cerca y otros lejos. Nadie, y menos un amante, desea ser seguido de semejante forma. Notemos lo que dice Cristo acerca del que mira atrás: **Mat. 9:63** Andar "al paso de Cristo" parece empresa superior para seres débiles como nosotros somos. Pero "podemos" cuando andamos en contacto íntimo con Él. Su gracia nos esfuerza; su Palabra nos vivifica. No temamos. **Quién** podía decir "Cristo vive en mí" (Gál. 2:20), podía decir también: **"Todo lo puedo en Cristo que me fortalece"** (Fil. 4:13).

Es solamente andando muy cerca de Él que podría hacernos buenos Instrumentos de bendición y el Padre podrá honrarnos según el propósito de su llamamiento: **Fil. 3:12.**

G. Z.

¿Sabía Ud. que la tierra, si realmente tuviese una edad de cuatro billones de años como tantas veces se afirma, debiera estar cubierta con una capa de 55 metros de polvo proveniente del espacio sideral? Ya de esto resulta que la "evolución humana" para la cual postulan un tiempo de muchos millones de años es algo ilusorio.

La "REVISTA TEOLÓGICA" aparece trimestralmente al precio de 75.— pesos argentinos ó 1.50 dólar U.S.A. por año. Las suscripciones y los pagos del exterior serán recibidos en la Argentina por el pastor Juan A. Beckmann, Estafeta Sol de Mayo, Ing. Pablo Nogués, Prov. de Buenos Aires, Argentina; En Estados Unidos por el Rev. Fred Pankow, 500 North Broadway, Suite 1300, St. Louis, Mo. 63102 U.S.A.